

# **EPISTEMOLOGÍA Y ONTOLOGÍA**

## **EN LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES EN EDUCACIÓN**

JUAN GARCÍA CORTÉS

### **Introducción. Un problema de las instituciones**

En el ámbito académico de los posgrados de nuestro país es frecuente encontrar entre los alumnos situaciones de desconcierto alrededor de los aspectos metodológicos de sus investigaciones. Sus preocupaciones parten desde la elección y comprensión de la corriente de investigación (cuantitativa o cualitativa) para sus tesis, hasta los criterios que debe considerar en el proceso de la interpretación de su información. Las consultas a otros asesores o investigadores suelen apoyarlos relativamente o confundirlos aun más, debido a las limitaciones que manifiestan algunos de estos asesores, aun desde su misma formación y en algunos casos a posiciones teóricas.

Una posibilidad de entender los problemas que significa abordar las complicaciones metodológicas radica en ubicar las posiciones epistemológicas que de alguna manera los investigadores y asesores han asumido en su práctica. La formación profesional y especializada desde los diversos campos de conocimiento de nivel licenciatura, excepto en las áreas de filosofía o cercanas, no atienden, generalmente, las discusiones sobre ontología y epistemología, lo que limita, desde esta base, la posibilidad de que los posgrados en educación, que admiten alumnos de diversas procedencias, puedan asumir posiciones

reflexivas en relación a los conocimientos que se constituyen en elementos formativos de su hacer docente y desde luego de su formación como investigadores.

El sentido de la formación de los asesores e investigadores de posgrado, en estos aspectos, implica la comprensión y aplicación de categorías filosóficas relacionadas con la epistemología, por las cuales fuera posible establecer juicios acerca de las posiciones que los asesores asumen en la formación de los alumnos de posgrado. Las categorías consideradas como fundamentales corresponden a **razón, racionalidad, objetividad y verdad**, en un contexto delimitado por **realidad, cultura, sujeto** y desde luego el **conocimiento**.

La experiencia y profundización en el asesoramiento de tesis condujo, también, a la delimitación de los objetivos de la investigación jerarquizados en la siguiente forma:

*Objetivo central:*

- Destacar los rasgos de la formación filosófica (ontológica y epistémica) de los docentes e investigadores en los posgrados en la maestría en Pedagogía de la FES-Aragón, UNAM y las particularidades que implica una actitud específica de esos rasgos en su práctica educativa.

*Objetivos relacionados:*

- Delimitar teórica y filosóficamente la formación epistemológica implícita o explícita, que sustenta el posgrado en Pedagogía de la FES –Aragón.
- Precisar la participación de la epistemología en las diversas acciones de investigación educativa de la maestría en Pedagogía de la FES - Aragón.

El supuesto que sustenta la investigación actual indica que las corrientes metodológicas de docencia e investigación en nuestro país se encuentran comprometidas en lo general con las tradiciones cuantitativas, de origen empírico-positivista, inadvertido desde sus bases ontológico-epistemológicas en detrimento de la formación humanista que requiere urgentemente nuestro sistema social.

La realización de la investigación permitirá abordar aspectos sustantivos de la formación filosófico-teórica en la cual se fundamentan tanto la formación de alumnos especialistas en el campo educativo como la lógica y los métodos de investigación implementados.

La base general de la fundamentación teórica y de la metodología de investigación del presente anteproyecto está constituida por la Teoría crítica social, si bien abarca los periodos influidos por Th. W. Adorno (1984) y la segunda fase que se constituye por las aportaciones de J. Habermas. Los periodos de la historia, particularmente de la Modernidad, que se desean investigar, tienen un significado sustantivo desde los conceptos de Hombre y Sociedad que se construyen en esta visión de mundo. Particularmente Habermas en sus obras de contenido sociológico, como *Crisis de legitimación del capitalismo tardío*, enriquecen conceptualmente el presente anteproyecto.

### **Las categorías filosóficas, razón, racionalidad y verdad**

El problema central de la epistemología debe centrarse en definitiva en como el sujeto cognoscente (S), resuelve su enfrentamiento con la realidad (R). Las soluciones fundamentales del problema privilegian a un de los protagonistas en detrimento del otro, el racionalismo y el empirismo han sido dos respuestas que atraviesan paralelamente la

presencia del problema, encontrando en el entretreído formado por las discusiones, nombres destacados como Kant, Descartes, Hume, Berkeley y más recientemente Heidegger y Habermas. Estos autores se encuentran ubicados en la visión cultural denominada Modernidad, probablemente la visión del mundo de mayor influencia en la historia de la humanidad. Como visión cultural, implica una forma particular de entender el mundo, esto es, no puede dissociarse de la filosofía.

Podemos entender a la modernidad como el enfoque cultural contemporáneo que nos envuelve, que recupera una de las soluciones básicas de la epistemología, el Racionalismo transformado en racionalidad de tipo técnico y lo proyecta, vía ciencia y tecnología, en modelos científicos, económicos y políticos con presunción universal. La definitiva influencia actual de esta racionalidad se encuentra justificada por los impresionantes logros de la ciencia y la tecnología (Clonación, sondas espaciales, aplicaciones de computación,...), que recuerdan el prestigio de que gozaba la Física hasta primera mitad de s. XIX, bajo el paradigma newtoniano. Todos estos logros han sido entendidos como conquistas obtenidas por el ejercicio de la razón. La confianza en este concepto de razón se convirtió en la motor principal del desarrollo de la modernidad.

Sin embargo, El concepto de Razón no es fácilmente accesible. Su origen mismo se encuentra basado en supuestos o creencias. Para el presente estudio lo entenderemos como una capacidad del hombre que además de permitirle interactuar con su entorno también le permite conocerlo y cuestionarlos. Esta interacción genera el problema fundamental del conocimiento.

La interacción puede entenderse, a su vez, como base intelectual para la valoración de acciones, determinación de fines o aceptación consciente de creencias.

Citando a Villoro “Razón es todo aquello que justifica para un sujeto (S) la verdad o la probabilidad de su creencia, el fundamento en que se basa su creencia” o también que la razón es una “operación mental por la que inferimos una proposición (P<sub>2</sub>) de otra proposición P<sub>1</sub>... Es lo que hace que (P<sub>2</sub>) sea aceptable para (S)”

$$P_2 \longrightarrow S$$

Queda pendiente la discusión de si “es aceptable para toda S” lo que también sugiere la posibilidad de que las razones sean las apropiadas, que tengan “direcciones apropiadas”, e.d., que sean **buenas razones**, cuestiones para lo cual es problemático establecer criterios suficientes o justificados.

Roscher presento su Teoría de la elección racional como un intento de formalizar el proceso de racionalización bajo las siguientes consideraciones:

Debe establecerse:

1. Una ordenación transitiva de los deseos o preferencias del individuo (I) en función de los deseos,  $f(u)$ .
2. Un conjunto de creencias  $C_1$  de (I) que conecte causalmente sus acciones con los resultados de ellas en el mundo.
3. Un conjunto de acciones posibles ( $A_1$ )

De esta manera es racional, el individuo:

$$(I) \longrightarrow a_1 \in A_1 \longrightarrow C_1$$

que elige una acción de un conjunto posible en función de una creencia.

Por otra parte la categoría racionalidad se puede entender, como ejercicio de la razón ejercida por el sujeto o por una comunidad de especialistas que establece el nivel de decisión o aplicación de sus acciones p.e. las cotidianas o de mayor especificidad en la sociedad, las artes, la ciencia..., como resultado de un proceso de racionalización.

En la búsqueda de vías que permitan un acceso garantizado a la **realidad**, Harold Brown, estableció el Modelo clásico de la racionalidad (MCR), que implica:

1. Un método de elección lógica que supone ciertas normas de validez universal.
2. Aplicación racional a un problema determinado (importancia del método, de cómo se llega a una solución)
3. Obtención de “resultados racionales que deben ser universales, necesarios...” Única posibilidad si se siguen las mismas base y las mismas normas, - no importa quien sea el agente de conocimiento-, y se encuentran determinados por las mismas reglas.

### **Las categorías epistémicas, realidad, cultura, objetividad y conocimiento**

En esta búsqueda permanente de garantías racionales para la obtención de conocimientos confiables, también se han generado corrientes entre las racionalidades epistémicas. Un primer corte esta representado por las corrientes fundamentalistas y las cuestionadas como relativistas; de las primeras es conveniente destacar el empirismo lógico y la fenomenología.

Las corrientes fundamentalistas se denominan así por la intención de establecer su racionalidad en supuestos últimos, trascendentes y externos a la razón del sujeto, p.e., la

objetividad incuestionable de la realidad, así como la confianza suficiente en un método justificado racionalmente, en tanto que los relativistas asumen la influencia de las culturas en las soluciones epistemológicas que se elaboran históricamente en las sociedades.

El fundamento último para el empirismo se encuentra en la experiencia y la sensorialidad; para el racionalismo fenomenológico, el fundamento se encuentra en el ejercicio de la razón por el cual es posible encontrar intuitivamente verdades. La objetividad de un hecho significa que el hecho mismo o su comportamiento son independientes de los deseos, aceptación y/o voluntad de los sujetos en posibilidad de conocimiento (transubjetivo).

Sin embargo la aceptación de la intervención de las buenas razones o no. o razones aceptables significa una posibilidad de mediación del, o de los sujetos, lo que significa también una intervención subjetiva. “Objetividad no significa lo mismo que intersubjetividad pero la implica” (Villoro 1993), esto es, el sujeto en su búsqueda de objetividad se encuentra inserto en un marco conceptual, que comparte con otros sujetos en posibilidad de conocimiento, donde debe ubicar sus creencias.

Esto nos obliga a redefinir la objetividad como un permanente imaginario, como una “aceptabilidad racional en condiciones realmente existentes para una comunidad epistémica”, como reconocimiento público “que tenga efectos en la comunidad con la cual haya evidencia satisfactoria, - de acuerdo con el marco conceptual-, para admitirla”, lo que su vez nos lleva inevitablemente a un relativismo, ya que “lo que es saber objetivo en una sociedad pudiera no serlo para otra, en otras condiciones” o para la misma en otras etapas de su historia.

La verdad, otro problema racional, como categoría epistemológica responde a un nivel consecuente del análisis. Inicialmente hallamos el compromiso empírico de asociar los hechos con los enunciados científicos, la realidad confrontada con el lenguaje.

La existencia objetiva del mundo, al margen de la aceptación o reconocimiento del sujeto, requiere una correspondencia con la comunicación lingüística, esto es una justificación del tipo:

1. (S) sabe (P)
2. Si, (P) es verdadera, entonces
3. (S) tiene razones suficientes (objetivas, necesariamente válidas) para creer (P).

Gettier, plantea una objeción pertinente:

- i “¿Toda creencia verdadera justificada es conocimiento?”,
- ii Quien justifica la verdad. Si fuera independiente del sujeto (objetiva) nadie podría responsabilizarse de su validez

Por lo que asalta la incertidumbre ¿Qué es lo que existe realmente? o ¿Qué es lo que podemos conocer realmente?

Como se discutió anteriormente, todo conocimiento está mediado subjetivamente, si halláramos un criterio o un proceso confiable para hallar enunciados verdaderos, estos enunciados estarían dependientes de la intersubjetividad. Lo que nos llevaría a concluir con L. Villoro: “Cualquier creencia basada en razones incontrovertibles, aunque sea falible, no depende para su verdad de las variables actitudes psicológicas de una comunidad sino de las garantías que ofrezcan las (mismas) razones para alcanzar la realidad”. La conclusión

es contundente, “El saber nos ata a la realidad por dependiente que sea de las comunidades intersubjetivas”.

### **Consideraciones finales: Lenguaje, conocimiento e imaginarios.**

La necesidad de la razón como posibilidad de acceso al conocimiento se encuentra paralelamente condicionada por el lenguaje como única posibilidad para su transmisión y la construcción de conocimientos. La segunda parte constitutiva de un concepto se encuentra ubicada en la argumentación de enunciados epistémico ontológicos. Además, la posibilidad de aceptar o rechazar creencias al interior de una comunidad epistémica y científica se basarán inevitablemente en elementos dialógicos, lingüísticos.

El lenguaje constituye una vía para la condición intersubjetiva del acuerdo – consensuado-, acerca de la validez y legitimación del conocimiento. No es que el lenguaje determine en sí realidades sino que constituye la única posibilidad de compartirlas intersubjetivamente.

La interpretación comprensiva se ubicaría en aspectos de valores comúnmente entendidos, en actitudes humanas individuales o colectivas, interpretaciones de sentido de acciones sociales en las cuales existe una finalidad específica, - considerando las fuentes que siempre constituyen un recurso lingüístico-. La investigación es un problema típico de construcción sobre construcción, según la ubicación del investigador. En estos contextos el uso de números como referentes descriptivos es un apoyo independiente del carácter dialógico comunicativo.

La dicotomía entre realismo e interpretación sería antagónica si se quedara en lo ontológico pero resulta analítico comparativo desde la lingüística. El lenguaje construye mundos (Gadamer) y estos mundos son resultado de interpretaciones.

Las dimensiones sociales de la cultura establecen, según Habermas, no solo creencias sino tradiciones dependientes de la transmisión oral desde los tiempos primitivos hasta lenguajes sofisticados en la modernidad. En todos los casos los alcances de sus significados son problemas de comprensión sobre discursos o textos, son recursos lingüísticos que requieren la participación activa del investigador para comprender su sentido.

La posición incluye los procesos de las ciencias físicas. El científico no se desliga de su cultura cualquiera que fuera la esfera de conocimiento o el proceso de interpretación, el sujeto cognoscente es el mismo cualquiera que sea el objeto o el dominio disciplinario.

El paradigma hermenéutico tiene implicaciones de mayor alcance "frente a las implicaciones y consecuencias de la absolutización metodológica cuantitativista", lo que lo convierte en una perspectiva desde la cual sería posible abordar racionalidades que reincorporen al sujeto y su problemática actual.

## **Bibliografía**

- Adorno Theodor W., "Prismas", Crítica de la Cultura y Sociedad, Ed. 1984. SARPE, Madrid.
- Bernal John, "Historia de la Ciencia". Quinta edición en español, Alianza Universidad, México 1981.
- Buck-Morss Susan, "Origen de la Dialéctica Negativa", Siglo Veintiuno 1981, Edit., México D. F.
- Dávila Andrés, "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: Debate teórico e implicaciones praxeológicas". Incluido en: Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales de J. M. Delgado s/d.

- Delgado Juan Manuel, coord. "Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales" Ed. Síntesis s/f.
- Geertz Clifford, "La interpretación de las culturas", Ed. Gedisa, México 1993
- Giddens Anthony, et.al., "Habermas y la Modernidad", Ed. Cátedra S. A, 1988, Madrid.
- Habermas Jürgen, "Conocimiento e Interés", Ed. Tecnos, Barcelona 1986.
- Habermas Jürgen, El Discurso Filosófico de la Modernidad, Ed. Altea. Taurus, Alfaguara S.A., Madrid, 1989.
- Kurtznitzky Horst, "La Modernidad un proyecto inacabado", copia s/d.
- Losee John, "Introducción histórica a la filosofía de la ciencia", tercera edición, Alianza Editorial, Madrid 1981.
- Mardones J. M. y N. Ursúa, "Filosofía de las ciencias humanas y sociales", Materiales para una fundamentación científica, Ed. Fontamara, Barcelona 1985.
- Mayntz Renate, et.al. "Introducción a los métodos de la sociología empírica", Alianza Universidad, Madrid 1985.
- Ortí Alfonso, "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social". Incluido en: Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales de J. M. Delgado s/d.
- Rodríguez G. Gregorio y otros, "Metodología de la Investigación Cualitativa", Ed. Aljibe.
- Taylor S. J. y R. Bogdan, "Introducción a los métodos cualitativos de la investigación", (La búsqueda de significados), Ed. Paidós, Taylor México.
- Valles Miguel, "Técnicas cualitativas de investigación social", Ed. Síntesis.